

6

EL ADN DE BME



El año en que el edificio de la Bolsa cumple su 125º Aniversario coincide con un momento prometedor para BME, la sociedad que gestiona los mercados de valores de este país. Obviamente, los mercados no se parecen en nada a lo que eran hace 100 años. Tanto la regulación como la evolución tecnológica se desarrollan a una velocidad vertiginosa, quemando paradigma tras paradigma en toda la cadena de valor de las transacciones en todo tipo de valores, y complicando la gestión de las Bolsas, tanto en los aspectos estratégicos como en los técnicos. El mercado de valores español es hoy un amplio conjunto de sistemas de negociación, instituciones, instrumentos, intermediarios, sistemas técnicos, operativos y de organización que no pueden ya entenderse fuera de su contexto europeo y global y que han alcanzado un nivel de desarrollo y complejidad muy

importante. Frente a estos retos, BME, como la Bolsa desmutualizada y cotizada que es, ha demostrado operar de forma más que satisfactoria en este mercado europeo que las nuevas normas legales pretenden más eficiente, seguro, transparente y amplio, que redunde en menores costes de emisión y transacción y permita a demandantes y oferentes de productos de inversión actuar con confianza en un ámbito común más amplio.

Una crónica urgente y práctica indica que la Bolsa española volvió a ocupar nuevamente en 2017 una posición destacada en el concierto internacional en el capítulo de flujos nuevos de financiación canalizados para sus empresas cotizadas: su importe creció el 39% en el ejercicio, hasta alcanzar los 40.000 millones de euros. Se trata de la segunda cifra más alta en los últimos 10 años y coloca a la Bolsa española como la octava del mundo en volumen intermediado.

Captura para ver este capítulo en la web



Las columnas

La Bolsa española ocupa una posición muy destacada en el sistema financiero internacional, con un modelo de negocio independiente, sólido y sostenible.





La Biblioteca Moderna

BME se encuentra ante un triple reto regulatorio, tecnológico y de diversificación de productos y servicios para emisores, intermediarios e inversores.

Esa positiva fotografía fija comparada de BME en el último año es el reflejo de su respuesta al triple reto regulatorio, tecnológico y de diversificación de productos y servicios para emisores, intermediarios e inversores que presiona a todos los mercados financieros. BME no puede relajarse ante un mundo en continua evolución, de nuevas tendencias y nuevas demandas que obligan a la innovación continua: la transparencia en la negociación y en la distribución de la información, la diversificación hacia nuevos servicios de valor añadido que respondan a las nuevas exigencias regulatorias y el desarrollo de plataformas de contratación y lenguajes de programación de última generación.

Un ejemplo concreto es la estructura de financiación de las empresas que forman parte del IBEX 35, ahora más equilibrada y flexible, con más peso de los fondos propios y creciente financiación no bancaria. Tomando un conjunto homogéneo de compañías no financieras españolas cotizadas que han

formado parte del IBEX 35 entre 2010 y 2017, los recursos propios han aumentado un 24% y la financiación bancaria se ha reducido un 42%.

EL CLIENTE, EN EL CENTRO DE LAS DECISIONES

Los próximos años van a estar marcados, en Europa y en España, por este cambio en la financiación tradicional, con un fortalecimiento del papel de los mercados de capitales en los balances y las cuentas de las empresas. El reforzamiento de su papel financiador ha surgido como una necesidad post-crisis ante la evidencia de que los canales bancarios tradicionales acaparan una cuota excesiva en la financiación empresarial, lo que sirve como correa de transmisión y factor de agravamiento de la propia crisis. Sea como sea, MARF y MAB son, entre otras, dos de las herramientas especializadas que BME

LA BOLSA ESPAÑOLA OCUPA LA
8ª POSICIÓN MUNDIAL
EN FINANCIACIÓN A EMPRESAS

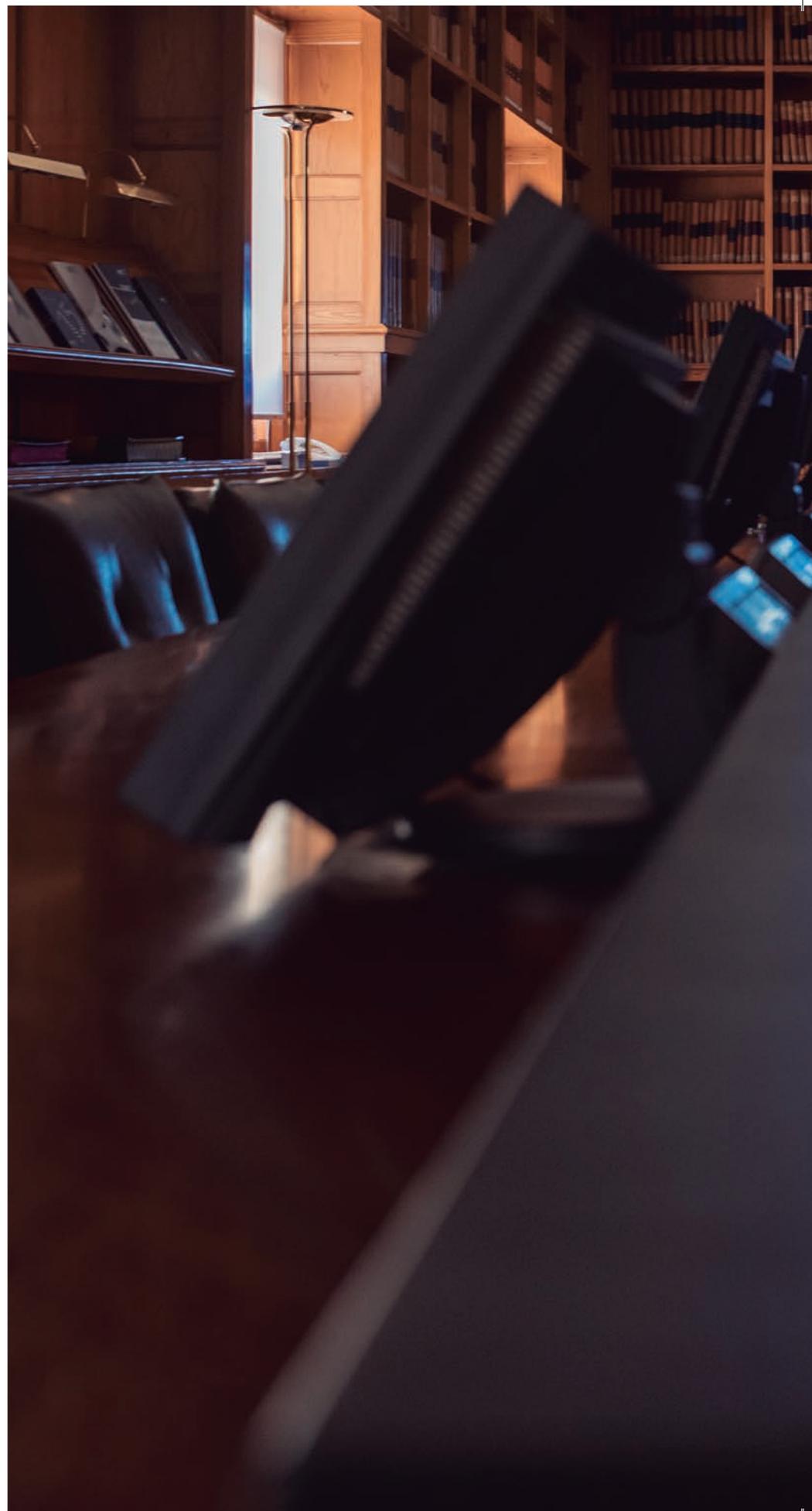


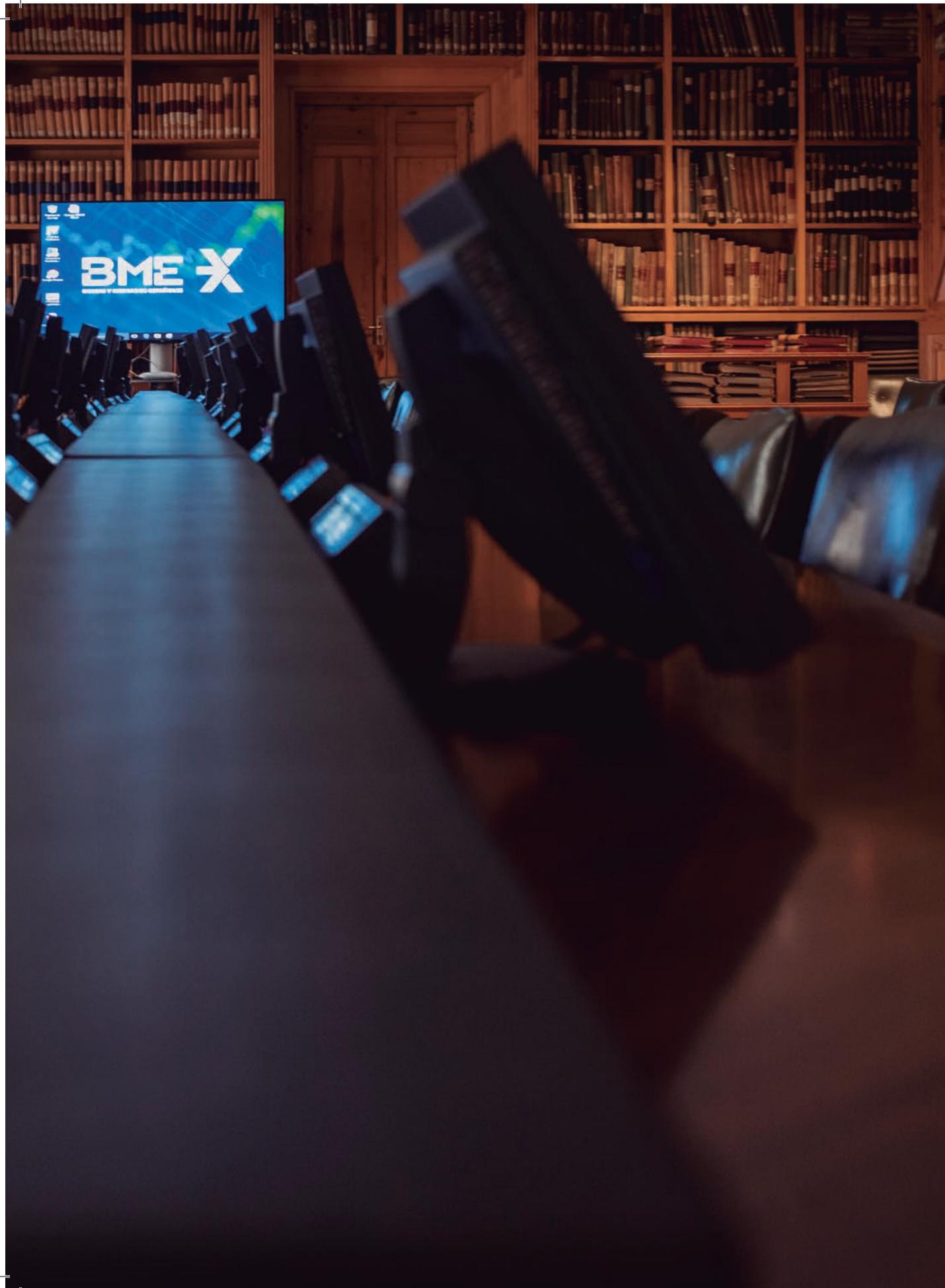
ha desarrollado para dar respuesta a las nuevas necesidades y tendencias de la financiación empresarial.

En el ADN de BME está ser el referente de los mercados y sistemas financieros en España y colocar al cliente en el centro de todas las decisiones corporativas, de modo que la excelencia y la prestación del mejor servicio sean sus elementos diferenciadores y la seña de identidad más reconocibles. BME es una referencia en el sector en términos de solvencia, eficiencia, transparencia y rentabilidad del accionista. Es asimismo una compañía dinámica y moderna que apuesta por el servicio al cliente, la innovación y el desarrollo, utilizando una tecnología propia que, de forma creciente, se está exportando a varios países.

Una prueba de ello es la creciente presencia en nuestros mercados de capitales tanto de los inversores extranjeros como de las familias españolas. La participación de los inversores no residentes en la propiedad de las empresas españolas cotizadas en Bolsa superó el 47% en 2017, marcando un récord histórico, mientras las familias repiten como segundo colectivo propietario de acciones con una participación del 23,4%, frente al mínimo del 20% de 2007.

El sistema financiero deberá continuar con el proceso de adaptación a la nueva realidad que trae consigo la regulación y la innovación. En el lado de la tecnología han adquirido especial relevancia las `fintech`, por su influencia en la transformación de muchos modelos de servicios financieros, algunos de los cuales se prestan desde las Bolsas. La organización internacional representativa de las bolsas –IOSCO- resalta la importancia de que los mercados atiendan la evolución tecnológica, la demanda y usos de los clientes y las tendencias globales, porque van a determinar el negocio futuro. Un mejor y mayor acceso a los datos, la reducción de costes en bienes





Sala del Consejo en la Biblioteca Antigua

BME trabaja en tres ejes tecnológicos: aumentar la velocidad en la negociación y distribución de información, diversificar la generación de ingresos y desarrollar plataformas informáticas.



Escalera interior

La excelencia es una de las señas de identidad más reconocibles de BME. Una compañía dinámica y moderna que apuesta por situar al cliente en el centro de todas sus decisiones a través de la investigación, la innovación y el desarrollo de nuevos productos y servicios.

y servicios, la desintermediación y la “re-intermediación”, así como los cambios demográficos, son algunas de las tendencias que forzarán a un cambio en la prestación de los servicios financieros. Sin embargo, aunque las aplicaciones del universo `fintech´ están creando nuevas oportunidades para los inversores, pueden surgir nuevos riesgos y vulnerabilidades, como ocurre en todo proceso de transformación. Y esto es un reto para todos. La transformación del sistema financiero en su conjunto, y en particular la de los mercados de capitales, ha sido rotunda en los últimos años y lo seguirá siendo.

BME está respondiendo, con anticipación y eficacia, a lo que le piden sus accionistas y clientes: de forma ininterrumpida, sin renunciar a su identidad y sus principios, que son los de transparencia y seguridad. □

BME ES UNA REFERENCIA

EN EL SECTOR EN TÉRMINOS DE
SOLVENCIA, EFICIENCIA
Y RENTABILIDAD
PARA EL ACCIONISTA

